

El Tiempo

es el periódico de mayor circulación de la provincia, ya que es el de mayor tirada.

CONTRASTES

El inmoderado afán que tenemos por alabar todo lo extranjero, constituye en nosotros una verdadera enfermedad; no lo manifestamos sólo en aquellas cosas de poca importancia como las modas y costumbres que no nos parecen elegantes si no son importadas, sino que hacemos este nuestro empeño extranjerizante hasta el terreno del pensar y el sentir, como si en nuestro solar no hubiera quien por cuenta propia pensara y sintiera de modo tal, que hasta pudiera servir de norma y guía á cerebros de allende la frontera.

Mientras hemos tenido olvidado—mejor desconocido—á Borrás, uno de los mejores trágicos de Europa, nos rompíamos las manos aplaudiendo compañías mediocres, sólo porque venían de Francia, Italia, Viena ó Rusia, y esas *troupes* que del extranjero vinieron á llevarse nuestros aplausos y nuestro dinero, sólo traían un personaje, una figura saliente que entre el pésimo conjunto de sus acompañantes, destacaba más el brillo de sus aptitudes; *Novelli*, *La Rejane*, *La Dusse* y *Le Bargy*, son ejemplos de lo consignado que están en la memoria de todos y no nos dejarán mentir.

Nosotros tenemos en artes y literatura lo mejor y más escogido del mundo y nos pasamos la vida escuchando traducciones y arreglos de fuera, que si la mayor parte de ellos son francos éxitos de taquilla, no es menos cierto que constituyen verdaderos fracasos literarios, juzgados con crítica escrupulosa.

No conocemos lo nuestro, que podemos ver y leer en nuestro idioma y en nuestro ambiente y nos perecemos por contemplar lo de otros países que ha de tener forzosamente pérdida de bellezas por la traducción, el medio ambiente y el estilo.

Un *vaudeville* en castellano forzosamente causa menos efecto estético que en francés, porque el carácter español de los actores—por mucho que se afrancesen—no tiene la costumbre de vivir y pensar lo que representan. Puesto en escena en francés tiene para el setenta y cinco por ciento de los espectadores el inconveniente de no entender una jota de lo que dicen los actores: afirmo que la mayoría de las gentes que concurren

á espectáculos en idioma extranjero rien, aplauden y asienten sin saber por qué lo hacen y gozan infelices, gozándose en creerse envueltos en una atmósfera de buen tono que en definitiva no es más que el engaño de uno mismo creyendo engañar á los demás.

Calculen los lectores como ejemplo lo que se aburrirían asistiendo á una fiesta flamenca y de cante jondo en que los artistas fueran franceses: ¡qué *grrracia* los *togeadoges* y los *cantadoges* y qué... bostezar continuo los *espectadoges*.

Hace años y con motivo de no recordamos qué solemnidad se representó en el Real la zarzuela "La Verbena de la Paloma"; los que asistieran recordarán que fué un verdadero destrozo; todo lo que ganó la música del maestro Bretón, lo perdió el libro de Ricardo de la Vega y en conjunto el Arte.

En otras esferas es más perjudicial aún el influjo del extranjero; las grandes conquistas de que estamos tan orgullosos como el Jurado, Sufragio Universal, Consejo de familia, etc., no son más que plantas exóticas extranjeras sin terreno abonado para que fructifiquen y cuanto de estas cosas saben y en ellas se ocupan, podrán serenamente afirmar que nos trajeron más inconvenientes que ventajas.

El Sr. Moret, político á la inglesa, no ha hecho en su vida más que caminar de fracaso en fracaso, y sin que afirmemos que sea esta una época en que pueda vivirse á lo Quijote, aseguramos que jamás se aclimataron en nuestro suelo los Tartarines.

No hablemos de aquellos superhombres que buscan su apoyo para homicidas campañas, vituperando á nuestra Nación y buscando el apoyo extranjero para exaltar figuras como la de Ferrer, cuya mediocridad cerebral corría parejas con sus instintos asesinos, esas no tienen ni pueden tener beligerancia en ningún orden, no merecen el honor de la crítica, si sus inteligencias no estuvieran enfermas sólo merecerían compasión, el que considera pedagogo y talentado á Ferrer Guardia se hace acreedor á que en el orden intelectual no se ocupe nadie de su persona, es analfabeto.

Y si á esto añadimos que en pleno siglo XX se dedican cuatro columnas del "Heraldo," á la *importantísima cuestión* de si la Imperio volverá á cantar y lo que es aún más grave á publicar á los cuatro vientos los motivos de su separación de Gallito, con mil detalles *íntimos* de un *interés mundial*, tendremos la medida de los que aquí nos

ocupamos de nuestro engrandecimiento social político y literario, mientras nos quedamos con la boca abierta ante cualquier producto humano ó *indumentario* que nos venga de allende el Pirineo. No hay derecho á enfadarse si algún francés nos pregunta por las hogueras donde se queman herejes hoy día y por las navajas que nuestras mujeres llevan—según ellos—en la liga.

Nos cabe á nosotros mismos el alto honor de haberlos educado así, de mantenerlos en esa estúpida creencia, en ese pobre concepto de nuestra cultura.

CRITÓN Ó EL DEBER

(Sócrates en el siglo XX)

«La sensación que experimentaba era de las que se sienten en sueños, en esos sueños en que las cosas son y no son á la vez...»

«BECQUER».

Un sueño extraño, disparatado, sin método y sin orden, imposible, absurdo, ha dado lugar á la narración que sigue. Es un sueño peregrino que turbó mi dormir profundo y tan certeramente impresionó mi imaginación, que le recuerdo sin olvidar un punto...

(Sócrates en la cárcel. Hállase dispuesto á cumplir la ignominiosa condena que le impusieron los treinta tiranos.) (Entra su discípulo Critón.)

Sócrates.—Salud, Critón amigo. ¿Quién te permitió la entrada?...

Critón.—He sobornado al guardián de tu celda. Dentro de un día saldrá de Delos el barco cuya presencia señalará la última hora de tu vida...

Sócrates.—Y ¿qué pretendes?

Critón.—¡Libertarte!...

Sócrates.—Sin duda olvidas, Critón querido, que siempre amé la justicia, que pasé mi larga vida inculcando el respeto á las leyes... ¡ay!... á esas mismas leyes que ahora me condenan sin duda porque tanto las amé...

Critón.—Las leyes deben burlarse cuando son inicuas...

Sócrates.—(Con energía). Las leyes deben respetarse cuando son... leyes!...

Critón.—¡Maestro Sócrates, por los semidioses del infierno, déjate convencer! ¿Qué adelantas con tu terquedad?... Tu resignación ante la ley infame que te condenó, hará pensar á los demás que la condena fué justa...

Sócrates.—¡Por los dioses, Critón, márchate; no introduzcas en mi cerebro ideas de retractación de mis discursos... Yo que anatematicé el principio de devolver mal por mal; yo que siempre aconsejé á mis discípulos conformidad con las leyes, observo que la ira toma cuerpo en mi mente; que en mi corazón laten ideas de venganza; que mi alma penetra en los terrenos del odio; que el rencor se apodera de mis pensamientos... Mas—¡oh dioses!—¿qué estoy diciendo?... ¡Todo volverá á su cauce!... Mi razón ya se serena. El Sócrates de antes quiere ser siempre el mismo. El mal no merece otro mal; mere-

ce la penetración del bien; la injusticia no se modifica con otra injusticia; la sinrazón no se desbarata con la violencia... Sócrates seguirá siendo el hombre fiel á las leyes de su patria...

Critón.—¡De esa patria infame que desea tu martirio!...

Sócrates.—Critón, no insistas; tus ruegos serán inútiles... ¿Qué diría la posteridad del sabio Sócrates, si Sócrates huyera de su prisión?

Critón.—Diría que tu conciencia recta no podía sufrir la iniquidad de tu condena, que tu probado espíritu de justicia tuvo que rebelarse contra el fallo inicuo de los tiranos que te juzgaron... En cambio, si no huyeses presto de tu prisión diría que tu espíritu pusilánime, propio de tu vejez, te condujo á la muerte, que tus fuerzas, exiguas por los años, te hicieron transijir con la mayor de las injusticias que vieron los ojos de la Grecia...

Sócrates.—¡Por Júpiter, te ordeno que te marches!

Critón.—No me marcharé hasta que no me complazcas...

Sócrates.—¡Márchate Critón!... Si me voy, ¿qué dirán mis conciudadanos?...

Critón.—(Con vehemencia). Los que te aman, tus discípulos y amigos, dirán: "Cuando Sócrates lo ha hecho será de razón y de justicia..." Esto dirán tus admiradores... y tus viles perseguidores, que tan de acuerdo se mostraron con las calumnias de Anny y Mello, quedarán defraudados cuando vean que la sangre del virtuoso Sócrates no pueda servir de burla á sus miradas... (Con decisión). Marchemos, maestro, te lo piden tus discípulos... Platón, Nicóstrato, Adimanto y su hijo Cristóbulos ya esperan impacientes tu presencia...

(Sócrates titubea un instante. Al fin se decide.)

Sócrates.—¡Salgámos! ¡Lo piden mis fieles amigos y accedo!...

Critón.—(Riendo). ¡Bien Sócrates! celebros que los tiempos hayan entrado en tu cerebro.

Sócrates.—(Pensativo, sin escuchar á Critón). ¡Qué haré yo, teniendo que desterrarme de mi patria...

Critón.—Bastante tendrás que hacer y cavilar para aprender que en este siglo XX no puedes ser bueno porque te llamarán tonto; si eres honrado, te llamarán necio; si eres digno, presuntuoso; si eres humilde, servil; si eres justo, atrassado; si hablas, te llamarán papagayo; si no hablas, te tacharán de imbécil...

II

(Sócrates y su buen discípulo caminan á la ventura. Han salido de Atenas y, por arte inconcebible de mi fantástico sueño, se hallan en Madrid.)

Sócrates.—(Deteniéndose ante un edificio). ¿Qué palacio es éste, mi fiel Critón?

Critón.—Es el Congreso de los Diputados.

(Se oyen unas voces).

Las voces.—¡Critón, Sócrates, maestro Sócrates!...

Sócrates.—¿Qué voces son esas que pronuncian nuestros nombres?

Critón.—¡Son nuestros amigos, tus discípulos...

Las voces.—Venid, venid á escuchar á estos hombres... Son más de cuatrocientos y todos son sabios...

GERMÁN DE ARGUMOSA

La democracia, el Sr. Herreros y el paraguas

(R. D. de 24 de Marzo de 1891.—Artículo 9.º, párrafo 2.º.—El recurso de apelación (en materia de valdez ó nulidad de elecciones municipales) se presentará á la Comisión provincial ó al Gobernador civil de la provincia, como Presidente de la misma, quien dentro del término de *tercer* día lo remitirá al Ministerio con todos los antecedentes que formen el expediente...)

En el pueblo de Alía, de esta provincia, se celebraron elecciones municipales cuando por imperativo de la ley necesariamente hubieron de verificarse, habiéndose entablado contra la validez de las mismas recurso de alzada ante la Comisión provincial que fué resuelto (el recurso) declarando la nulidad de aquellas por causas que no son del caso consignar, ya que apuntando, sólo, que referida resolución fué tomada por la Comisión provincial nombrada de Real orden para resolver este y otros casos análogos, bien apuntada queda la justicia de sus fundamentos.

Contra la resolución de referida Comisión provincial se entabló dentro de los diez días, de término legal que para ello concede la Ley, el recurso de alzada ante el Ministerio de la Gobernación, dándose el caso, muy digno de tenerse en cuenta, que en la época de la presentación de dicho recurso, ejercía las funciones de Gobernador, si quiera fuese interinamente, el prestigioso democrata Sr. D. Emilio Herreros y Esteban. Este caballero democrata que era también entonces Presidente de la Diputación y no sabemos si al mismo tiempo—porque todo es compatible—Presidente de algún Círculo de Recreo.

Bueno, esto no tiene nada de anormal.

El caso es que de la ocurrencia de estos hechos á la fecha, van cerca de mes y medio, 45 días, como si dijéramos, *lo cual que si*, ya tiene su poquito de salsa democrática. Porque es también casualidad que disponiendo el art. 9.º, párrafo 2.º del Real decreto de 24 de Marzo de 1891, que estos recursos, se eleven al Ministerio de la Gobernación, precisamente, dentro del término de *tercer* día, el de que nos venimos ocupando aun no ha sido elevado. ¡Por lo visto este necesita grua!

No nos quejamos, que hemos de quejarnos? Por eso apuntamos que en la fecha de la presentación del recurso ejercía las funciones de Gobernador interino el Sr. D. Emilio Herreros Esteban. Pues no faltaba mas sino que nosotros pobres pigmeos, hubiéramos de alcanzar porque inescrutables designios, porque fuerzas sobrenaturales, el Gobierno civil de la provincia, *bajo* el mando del Sr. Herreros, interpreta las leyes, ó las hace cumplir, según la hermenéutica, que alguien calificó de *glosopedista*, pero que nosotros respetuosos con todos y convencidos de *ignorancia*, no nos atrevemos á calificar.

Solo nos limitamos á dar conocimiento del hecho y á consignar que por algo y para algo ha de servir la democracia.

Y después, abramos el paraguas.

¡Nada mas indicado en tiempo de lluvia!

CONFERENCIA TELEGRÁFICA

INFORMACION POSTAL

Madrid.

Los radicales hacen obstrucción al proyecto de reforma del reglamento.

Anoche se reunieron los ministros en Consejo durante la sesión del Congreso, en el despacho de ministros.

Mientras tanto los radicales también celebraron una reunión de la que resultó definitivamente acordado hacer obstrucción al proyecto de reforma del Reglamento de la Cámara.

Justifican esta resolución en lo que ellos llaman intransigencia de los conservadores. En los pasillos del Congreso se atribuía á una razón más verosímil su actitud, cual es que á los elementos avanzados no les convienen ciertas severidades reglamentarias.

34 enmiendas presentadas.—D. Melquiades firma algunas.

Con motivo de la reunión reseñada en mi anterior despacho, han sido firmadas por los radicales treinta y cuatro enmiendas al proyecto de reforma de reglamento.

Llama la atención de muchos que D. Melquiades Alvarez haya firmado algunas de ellas, y con este motivo se hacen graciosos comentarios suponiendo que el diputado asturiano se encuentra ahora en una de sus crisis de furiosa oposición que al fin se resuelven en manso gubernamentalismo.

Senantes y Salaverry se ofrecen á los radicales; también son obstruccionistas.

Cuando los radicales se encontraban en la reunión de que me ocupaba en mi telegrama anterior, se presentaron los señores Senantes y Salaverry, quienes se ofrecieron á ellos para hacer también obstrucción á la reforma del proyecto en nombre de los jaimistas é integristas.

Tratan, según hemos podido aprender, de evitar que se apruebe el último artículo, referente á la concesión automática de los suplicatorios.

Se reunirá la comisión.—En busca de una fórmula.

Hoy á primera hora, se trata de reunir nuevamente la comisión que entiende en el proyecto de reforma, con objeto de ver si dada la diferente manera de pensar de las minorías, puede encontrarse una fórmula de arreglo.

Créese sin embargo muy difícil de solucionar el tan debatido asunto, pues la actitud de los conservadores es muy decidida y firme y conocida la disciplina de este partido, es casi imposible hacerle transigir en punto que para ellos es de esencia.

El asunto al salón de sesiones.—Canalejas y Maura intervendrán en el debate.

La mayoría de la Comisión

se manifiesta contraria al automatismo, que es la teoría de los conservadores; créese y es casi seguro que el asunto sea llevado al salón de sesiones para discutir este punto. Se supone que votarán unidas mayorías y minorías en contra de este artículo, quedando á los conservadores sólo si antes no se encuentra una fórmula que solucione la materia de que se trata.

Anúnciase que para la sesión de hoy pensaban intervenir en el debate los Sres. Canalejas y Maura.

Conflicto para el Gobierno.—O los radicales ó los conservadores obstruccionistas.

Tanto los radicales como los conservadores consideran esta cuestión de capital interés desde sus opuestos puntos de vista. Los primeros harán obstrucción si la concesión automática de los suplicatorios se votara, y en el caso contrario y de prevalecer el criterio del partido radical que parece es el de la Comisión, obstruirían los conservadores.

El Sr. Canalejas, en vista de la decidida actitud de tan opuestos pareceres de las conservadora y radical, se encuentra en un grave conflicto parlamentario, pues sólo en muy contados casos se ha hecho obstrucción á los Gobiernos.

En vista de la seria dificultad que se presenta al gabinete democrático, menudean los cabildeos y componendas para encontrar una satisfactoria solución antes de que se llegue á esa medida extrema. Los periódicos de la mañana se muestran optimistas y confían en que se podrá conseguir una fórmula de arreglo.

Es rarísimo lo que en esta cuestión ocurre, pues si bien es cierto que aparentemente todos son pesimismos, parece por las impresiones que hemos podido recoger, que por las personas iniciadas se confía en encontrar una solución al conflicto planteado.

A la salida del Consejo.—¿Quién es el Alcalde?—Impresiones.

A la salida del Consejo los periodistas preguntaron á los ministros: estos dijeron que se habían ocupado de la dimisión presentada por el Sr. Francos Rodríguez, asunto que es en verdad el de más palpitante interés; no dijeron quién había de sustituirle á pesar de las insistentes preguntas de los reporters, pues según manifestaron es criterio del gobierno que no se sepa hasta que S. M. el Rey firme el nombramiento.

El Sr. García Prieto manifestó que había dado cuenta á sus compañeros de las conferencias y *pour-paler* sostenidas con el embajador de Francia y el de Inglaterra. También nos manifestó el Sr. Canalejas que se había cambiado impresiones sobre el curso de los debates de las Cámaras.

Negaron los ministros que en la reunión habida se hubiera tratado nada que hiciera relación con la reforma del reglamento, añadiendo que no había sido lo celebrado por ellos un consejo propiamente dicho, sino una entrevista de carácter particular para comunicarse sus pensamientos sobre los últimos acontecimientos políticos é internacionales.

El general Luque y el señor Gimeno nos dijeron que mañana se celebrará Consejo de ministros. Coméntase esta referencia.

Melilla.

Llegada de la princesa Beatriz.—Visita á los hospitales.—Lunch á los convalecientes.

Esta mañana ha atracado á este puerto el vapor *Sister*, conduciendo á bordo á la princesa Beatriz, esposa del infante don Alfonso, que se encuentra en esta formando parte del ejército de operaciones.

Fué recibida por su esposo y altas personalidades, trasladándose en seguida á visitar los hospitales.

Se interesó su alteza por el estado de salud de nuestros soldados con los que afablemente conversó unos momentos. A todos prodigó palabras de consuelo y enalteció sus dotes de patriotismo. Los soldados heridos quedaron muy complacidos de las bondades y llaneza de la augusta visitante.

Los infantes D. Alfonso y doña Beatriz han obsequiado con un suculento *lunch* á los heridos que se encuentran en la convalescencia.

Marcha á sus casas de los soldados cangeados.—Mejoría de los heridos.

Los soldados cangeados han recibido la orden de marchar á sus pueblos respectivos y lo han efectuado esta mañana, siendo afectuosísimamente despedidos y obsequiados por todo el mundo.

Únicamente quedan en peor estado de los últimos heridos, los dos soldados salmantinos Arribas y Garrido que aún guardan cama por prescripción facultativa. Dentro de su estado se inicia sin embargo alguna mejoría.

EXTRANJERO

París

Discusión del programa naval.—Discurso del Presidente de la comisión Mr. Thomson.—Entusiasmo.

Ha comenzado en la Cámara Francesa la discusión sobre el programa naval de la República.

La expectación por escuchar á Mr. Thomson, presidente de la comisión, era enorme, pues sabido es que Mr. Thomson es uno de los mejores oradores de la República. Las tribunas, prin-

cialmente la de diplomáticos, estaban repletas.

El discurso respondió á la expectación del público; fué un discurso magistral.

Mr. Thomson dijo que era imposible pensar en la limitación de armamentos, y menos en los tiempos actuales en que Inglaterra, Alemania, Austria, Estados Unidos é Italia, tienen verdadera fiebre de construcción naval. Francia no puede iniciar esa limitación que supondría su ruina.

Mr. Tomson, concluyó su discurso entre aplausos atronadores, con el siguiente párrafo:

“No vayamos á la limitación. Francia perdería su prestigio ante el Mundo; nuestra grandeza no debe reparar en gastos ni sacrificios; nos lo ordenan nuestra grandeza misma y nuestra historia, historia que nos maldeciría si no dedicásemos á nuestra patria todo el sacrificio que ella merece.”

Londres.

Regreso de Haldane.—Cumplimentando al Rey.

El ministro de Marina Monsieur Haldane, ha regresado de Berlín. Fué recibido por el Gobierno con grandes muestras de complacencia por lo bien que ha desempeñado la delicada misión que le fué confiada cerca del Gobierno alemán.

El ministro de Marina Monsieur Haldane, fué más tarde á complimentar al Monarca, con el cual tuvo una larga entrevista, en la que daría cuenta á Jorge V de sus gestiones en la corte de Berlín.

Conferencia y Consejo.

Después de saludar al Soberano, celebró Mister Haldane una detenidísima conferencia con el jefe del Gobierno. Guardaron una reserva impenetrable de lo tratado.

Con el fin de seguir tratando de las gestiones hechas por Mister Haldane, se reunió el Consejo de Ministros, que duró cerca de cuatro horas.

Vuelta á Berlín.—Manifestación parlamentaria.

Es casi seguro que Mister Haldane vuelva á Berlín.

Se prepara una manifestación parlamentaria.

PROVINCIAS

Málaga

El discurso de Sol y Ortega.—Comentarios.

El discurso pronunciado por el Sr. Sol y Ortega constituye el tema de todas las conversaciones, en dicho discurso atacó vivamente la actual marcha del partido, poniendo de manifiesto la responsabilidad de los jefes y declinando él la que pueda haberle. Se mostró pesimista con respecto al porvenir del republicanismo español.

El discurso es comentadísimo.

Granada.

Regreso del Rey.—Los expedicionarios contentos.

Han regresado de Lachar Su Majestad el Rey y sus compañeros de cacería; han cobrado 572 piezas; sólo el Rey cobró 113.

Por disposición del Monarca la caza cobrada será repartida entre los pobres. S. M. ha prometido volver en la primavera próxima.

Los cazadores están satisfechos.

Valencia.

Explosión en una fábrica.

Una fábrica de pólvora que funcionaba clandestinamente, ha hecho explosión, hiriendo gravemente al polvorista Francisco González y sus hijos José y Joaquín.

INFORMACION POSTAL

En Romea.—El teatro de la calle de Carretas está siendo muy visitado á partir del día en que debutó la hermosa artista Pilar Monterde.

Esta estrella del arte—que cada día está más bella—no hizo sola su presentación por cuanto á la picaresca gracia de sus cuplés, que fueron aplaudidos como siempre, siguió el debut de la linda Ralip, sobrinita de Pilar.

Por su arte consumado se reveló la pequeña como bailarina de primer orden; dicen los entendidos que quitará muchos moños.

En fin, que la gracia, la gentileza y la hermosura de Pilar no terminarán con ella y en la familia han de continuar sucediéndose los triunfos escénicos.

Fué suicidio.—Está completamente comprobado que el accidente de que fué víctima la anciana Modesta Ayuso, no se debe á ningún hecho criminoso, como á primera hora de ayer se afirmó por algunos vecinos de la calle de Carranza.

Según mis noticias, la desdichada Modesta era una pobre demente, y se arrojó al patio, desde una de las ventanas de su habitación, en un momento de exacerbación mental.

El golpe fué tan tremendo que la infeliz mujer quedó muerta instantáneamente.

Las negociaciones.—A las once de la mañana se reunieron en el ministerio de Estado el señor García Prieto y los embajadores de Inglaterra y Francia.

La reunión terminó á las doce y cuarto de la tarde.

Los conferenciantes reanudaron los “pauparlars,” sobre el régimen administrativo en la zona de influencia española en Marruecos.

Aunque las negociaciones duraron bastante, las impresiones son optimistas.

GONZÁLEZ RIGABERT.